

# **Día de Lucha contra la Desertificación y la Sequía**

## **Alimentos. Forrajes. Fibras.**

**17 de junio de 2020**

El Día de Lucha contra la Desertificación y la Sequía, declarado por las Naciones Unidas y que se celebra el 17 de junio de cada año, se centrará en 2020 en cambiar las actitudes públicas hacia la principal causa de la desertificación y la degradación de las tierras: la producción y el consumo incesantes de la humanidad.

La demanda de tierra y la competencia por ella para la agricultura, la expansión urbana y la construcción de infraestructuras son cada vez mayores. Se ha transformado el estado natural de casi el 75% de todas las tierras, y el ritmo de conversión se está acelerando. Además, la salud y la productividad de la tierra cultivable existente están disminuyendo, un declive que el cambio climático ha empeorado.

Algunos Gobiernos y el sector privado están comenzando a tomar medidas, pero la clave para lograr un cambio rápido se encuentra en manos de los consumidores y los productores individuales. Con el fin de asegurar la disponibilidad de alimentos y productos textiles para los 10.000 millones de personas que poblarán el planeta en 2050, será necesario cambiar rápidamente el estilo de vida, lo cual, a su vez, puede influir en las prácticas y las políticas empresariales. Por tanto, el Día de Lucha contra la Desertificación y la Sequía pretende hacer hincapié en que gran parte de lo que la gente come y de la ropa con la que se viste proviene de alimentos y fibras obtenidos de la tierra que sustenta todas las diversas formas de vida.

### **EL IMPACTO DE LOS ALIMENTOS, LOS FORRAJES Y LAS FIBRAS**

Las plantas y los animales proporcionan la mayor parte de nuestros alimentos, prendas de vestir y calzado. Esto significa que los alimentos, los forrajes y las fibras compiten entre sí por la tierra cultivable, y la demanda va en aumento debido al crecimiento demográfico y de las clases medias en el mundo.

#### *Alimentos*

- En comparación con 2010, en 2050 se requerirán 593 millones de hectáreas más de terreno agrícola, una superficie que casi duplica el tamaño de la India.
- Durante el mismo período, el mundo deberá producir 74.000 billones de calorías adicionales en las cosechas, lo cual equivale a un aumento del 56%<sup>1</sup>.
- Mientras 821 millones de personas están subalimentadas, un tercio de todos los alimentos producidos cada año se pierden o desperdician<sup>2</sup>. Esto equivale a 1.300 millones de toneladas de alimentos con una huella de 1.400 millones de hectáreas,

---

<sup>1</sup> [https://wrr-food.wri.org/sites/default/files/2019-07/creating-sustainable-food-future\\_2\\_5.pdf](https://wrr-food.wri.org/sites/default/files/2019-07/creating-sustainable-food-future_2_5.pdf)

<sup>2</sup> <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/food/index.html>

cerca del 30% de la superficie agrícola terrestre, lo que representa un área mayor que la del Canadá y la India juntos<sup>3</sup>.

- A mediados de siglo, la demanda de agua para la producción de alimentos podría llegar a ser de entre 10 y 13 billones de metros cúbicos anuales —hasta 3,5 veces el consumo humano total de agua dulce que se registra en la actualidad—.

### *Forrajes*

- La tierra destinada al pastoreo y la producción de cereales para alimentar animales representa el 80% de la superficie agrícola mundial<sup>4</sup>.
- En Europa, la producción de carne de vacuno requiere 80 veces más terreno que la producción de cereales.
- El 85% de la industria mundial de la piel se basa en animales de granja, es decir, que también requiere terreno para producir forrajes.

### *Fibras*

- Se prevé que, en 2030, la industria de la moda utilizará un 35% más de terreno —más de 115 millones de hectáreas, el equivalente a la superficie de Colombia—<sup>5</sup>.
- La cantidad de ropa por persona adquirida en la Unión Europea ha aumentado un 40% en unos pocos decenios.
- La industria de la moda consume alrededor de 93.000 millones de metros cúbicos de agua al año<sup>6</sup>.

### *Degradación de las tierras*

Los alimentos, los forrajes y las fibras también deben competir con la expansión de las ciudades y la industria de los combustibles, que también están devorando la tierra a gran velocidad. El resultado final es que la tierra se está transformando y degradando a un ritmo insostenible.

- Hoy en día, más de 2.000 millones de hectáreas de tierras anteriormente productivas se encuentran degradadas.
- Más del 70% de los ecosistemas naturales se han destinado principalmente a la producción de alimentos, forrajes, fibras y combustibles. En 2050, la cifra podría alcanzar el 90%.

### *Cambio climático*

La cantidad de tierra productiva disminuirá aún más debido al cambio climático, el cual obstaculizará los esfuerzos para recuperar la productividad de la tierra. Pero el uso de la tierra para producir alimentos, forrajes y fibras está contribuyendo al cambio climático.

---

<sup>3</sup> <http://www.fao.org/save-food/recursos/keyfindings/es/>; <http://www.fao.org/3/a-i2697e.pdf>;  
<http://www.fao.org/3/i3347e/i3347e.pdf>; y  
[http://www.fao.org/fileadmin/templates/nr/sustainability\\_pathways/docs/Factsheet\\_FOOD-WASTAGE.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/templates/nr/sustainability_pathways/docs/Factsheet_FOOD-WASTAGE.pdf)

<sup>4</sup> <http://www.fao.org/animal-production/es/>

<sup>5</sup> [https://globalfashionagenda.com/wp-content/uploads/2017/05/Pulse-of-the-Fashion-Industry\\_2017.pdf](https://globalfashionagenda.com/wp-content/uploads/2017/05/Pulse-of-the-Fashion-Industry_2017.pdf)

<sup>6</sup> [https://inmotion.dhl/uploads/content/2019/03\\_Fashion/whitepaper.pdf#=#59](https://inmotion.dhl/uploads/content/2019/03_Fashion/whitepaper.pdf#=#59)

- Casi la cuarta parte de las emisiones de gases de efecto invernadero proviene de la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra<sup>7</sup>.
- Si se incluyen las actividades previas y posteriores a la producción de alimentos, el porcentaje de emisiones totales asciende al 37%.
- La producción de ropa y calzado provoca el 8% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, una cifra que, según las previsiones, ascenderá casi 50% para 2030.

## QUÉ PODEMOS HACER

Mediante cambios en el comportamiento de los consumidores y las empresas y la adopción de una planificación más eficiente del uso de la tierra y de prácticas más sostenibles de gestión de esta, dispondremos de terreno suficiente para satisfacer la demanda de productos básicos y de una variedad más amplia de bienes y servicios<sup>8</sup>.

Debido a la urbanización y la globalización, la degradación de las tierras se ve impulsada por la demanda de productos que se consumen en zonas urbanas o en otros países, lo que sitúa la responsabilidad en cada consumidor individual. Las elecciones personales a la hora de adquirir alimentos o prendas de vestir tienen consecuencias a largo plazo en la tierra y las generaciones futuras.

Los consumidores pueden ejercer una influencia muy positiva, ya que las políticas gubernamentales y los proveedores son sumamente sensibles a las elecciones individuales. Si cada consumidor adquiriera productos que no degradan las tierras, los proveedores recortarían el flujo de estos productos y enviarían a los productores señales claras sobre los cambios necesarios para mantener la actividad empresarial.

El cambio de nuestra alimentación y nuestros hábitos de compra puede liberar la tierra para otros usos y reducir las emisiones de carbono. El cambio de la dieta, por sí solo, podría liberar entre 80 y 240 millones de hectáreas de tierra.

Entre las medidas específicas que puede tomar los consumidores se cuentan las siguientes:

- Adoptar una dieta más equilibrada que incluya alimentos de origen vegetal, por ejemplo, cereales para pienso, legumbres, frutas, verduras, nueces y semillas. Esto mejorará su salud, reducirá la demanda de tierras agrícolas y agua, contribuirá a mitigar el cambio climático, ayudará a adaptarse a él y preservará los hábitats.
- Asegurarse de que la carne que consume se produce de forma ética y sostenible, idealmente a partir de animales alimentados localmente.
- Adquirir los comestibles en mercados de productos agrícolas de la localidad y, en el supermercado, buscar productos locales a fin de apoyar a los agricultores y ganaderos de la zona y reducir la huella de carbono de los alimentos desde la explotación hasta la mesa.
- Si no puede comprar alimentos producidos localmente, escoja un supermercado que revele dónde se producen los productos e ingredientes, así como su impacto sobre la tierra a través del escaneado de un código de barras. La mayoría de los supermercados

<sup>7</sup> IPCC (2014) <https://www.ipcc.ch/report/ar5/wg3/>

<sup>8</sup> Perspectiva Global de la Tierra [https://knowledge.unccd.int/glo/GLO\\_first\\_edition](https://knowledge.unccd.int/glo/GLO_first_edition)

están invirtiendo en tecnologías de blockchain que garantizan la trazabilidad de los alimentos “desde la explotación hasta la mesa”.

- Reducir el desperdicio de alimentos; para ello, adquirir solo lo necesario, planificar las comidas y donar el exceso de comestibles no perecederos a bancos locales de alimentos.
- Plantar árboles frutales en los patios de las escuelas y en los parques públicos, lo que permitirá contar un tentempié saludable al alcance de la mano.
- Cultivar verduras en su propiedad.
- Elaborar compost en casa y utilizarlo en el jardín o en huertos comunitarios en lugar de pesticidas y fertilizantes químicos.
- Reparar, donar e intercambiar la ropa y evitar la moda rápida con objeto de ahorrar agua y evitar la contaminación de los recursos naturales.
- Usar un pañuelo de tela en lugar de uno desechable, tal como promueve en China la Embajadora de la Tierra de la Convención, Liu Fangfei. Si una persona, en lugar de usar ocho pañuelos de papel al día, decide utilizar pañuelos reutilizables, al cabo de un año habrá salvado un árbol de 20 años, que absorbe 60 kg de dióxido de carbono y libera 1 tonelada de oxígeno.
- Plantar cubiertas vegetales en los tejados para refrigerar los hogares en verano, evitar la pérdida de calor en invierno y, por tanto, reducir la huella de carbono.